

En diálogo con... El pensamiento en femenino plural. Cabrera Trigo, Lola (Aut.). Madrid, Licencia Creative Commons, 2020. 245 páginas¹

Dra. Olvido Andújar Molina²

En uno de sus poemas, Leire Olmeda (Rivas, 1984) denunciaba cómo en nuestro sistema educativo, y en concreto en el estudio de la Historia, la mujer había quedado siempre relegada a un epígrafe aparte y nunca era integrada en el currículo:

En el colegio nos enseñaron / por qué no son importantes / los asesinatos de las mujeres, / pero sí los de los hombres. / Las feministas nos obstinamos en no entenderlo. / Estaba muy claro. / Nos enseñaron la vida de los pueblos, / su gobierno, sus jerarcas, / sus guerras, economías y revoluciones. / En capítulo aparte íbamos nosotras: / La mujer en grecia, / la mujer en el antiguo régimen, / la mujer en la revolución industrial. / Nosotras éramos capítulo aparte: / no éramos pueblo, / ni jerarca, ni dinero, ni guerra, / ni revolución. / Más claro aún nos lo explicaron / al hablar de democracia. / Las feministas nos obstinamos en no entenderlo. / Se llama sufragio universal / al voto de los hombres: / ellos son el universo. / A nuestro voto, le llamaron femenino. / Quienes nos matan, / quienes lo toleran / y quienes lo fomentan / tienen muy claro que no es terrorismo matar a quien sólo es un capítulo aparte, / quien no es como ellos.³

Las mujeres hemos participado siempre en la historia, pero raramente hemos aparecido en las narraciones de la Historia. Sobre esta idea, y llevada a la asignatura de Historia de la Filosofía de 2º de Bachillerato, la profesora Lola Cabrera propone un diálogo entre los filósofos que plantea la LOMCE, todos hombres y a quienes la autora no niega su importancia en el currículo, con sus pensadoras contemporáneas. Este diálogo se convierte en un libro innovador, necesario y reparador. No solo por el qué, esto es, por la idea que lo hace nacer, sino también por el cómo. Lola Cabrera no ha querido que el libro sea apadrinado por ninguna editorial, sino que ha buscado en todo momento que sea un libro colaborativo, accesible y gratuito. En una carpeta de Google Drive se encuentra el manuscrito en formato PDF, que cualquiera puede descargar, leer y utilizar en sus clases, junto con una serie de documentos en los que se indican las posibilidades de colaborar en el contenido y las pautas para hacerlo.

El libro está dividido en diez capítulos diferentes. El primero de ellos, “En diálogo con” funciona como una suerte de Introducción y Justificación a la obra. Primero, explicando la estructura del libro y dejando constancia de la motivación que persigue con el proyecto, que “pretende transformarse en un guión para todas aquellas profesoras y profesores de Historia de la Filosofía que perciban que existe una carencia en la manera de afrontar el estudio del pensamiento occidental” (p. 9). Bajo el epígrafe “El origen del pensamiento occidental”, Lola Cabrera hace una contextualización de los orígenes de la Filosofía y de cómo se forja el pensamiento filosófico, recordando las formas de saber en ese momento, la importancia de los presocráticos y el enfrentamiento entre la escuela filosófica y sofística. En “Una ‘visión femenina’ del origen griego de nuestra cultura: Luce Irigaray”, se revisa la aproximación de la filósofa francesa al mundo griego, acentuando su “valor esencial por su empeño en rescatar el modelo primigenio de las religiones de la fertilidad (por tanto, femeninas) anteriores al pensamiento filosófico” (p. 20). Como señala Cabrera, esta filósofa “representa una manera de interpretar el origen del pensamiento occidental que reúne las dos condiciones que pretendo poner de relieve en este proyecto: es distinta a la oficial y es de una mujer” (p. 21).

A partir de esta Introducción, se suceden cuatro capítulos en los que los filósofos propuestos por el currículo de la LOMCE entran en diálogo con sus filósofas contemporáneas. De esta forma, en el segundo capítulo, dedicado a “Edad Antigua”, encontramos las conversaciones de Platón (427-347 a.C.) con Diotima de Mantinea (s.f.), cuyo pensamiento se circunscribe dentro de una “filosofía en torno al concepto del amor, entendido este

¹ Cabrera, L. (2020). *En diálogo con... El pensamiento en femenino plural*. Recuperado de <https://drive.google.com/drive/folders/1k2cqfGO-l7a-3bhaqjdVcDkNltAShN2WX>

² Facultad de Educación
Universidad Camilo José Cela
oeandujar@ucjc.edu

³ Olmeda, L. (26 de octubre de 2015). *Saturada*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://saturada.blogspot.com/2015/10/en-el-colegio-nos-ensenaron-por-que-no.html>

como un modo de acercamiento al saber” (p. 31). Por otra parte, Aristóteles (384-322 a.C.) comparte espacio con Hiparquía de Maronea (356-300 a.C.), para quien “su interés por el pensamiento de la escuela cínica y sobre todo de sus planteamientos en el orden práctico, le llevaron a abandonar una vida acomodada pero sujeta a la voluntad de la ‘economía’ familiar, a favor una vida en completa libertad” (p. 47).

En el tercer capítulo, titulado “Edad Media”, se dan cita Agustín de Hipona (354-430) con Hypatia de Alejandría (355-415) y Tomás de Aquino (1224-1274) con las místicas Hildegard Von Bingen (1098-1179), mujer polifacética y fascinante, y Margarita Porete (1250-1310), “la mística cuyo deseo de llegar a Dios mediante la libertad de amar le condujo a la hoguera de la Inquisición” (p. 80).

En un cuarto capítulo, en el que se da cuenta del pensamiento en la Edad Moderna, entablan conversación las aportaciones de Nicolás Maquiavelo (1469-1527) con las de Teresa de Jesús (1515-1582) y las de Christine de Pizan (1364-1430), quien escribió una “colección de historias de heroínas del pasado, que sirven de material constructivo para edificar las murallas de su Ciudad, como espacio de intervención política. Fue precursora del feminismo contemporáneo y, sobre todo, de la ‘querrela de las mujeres’” (p. 89), mientras que René Descartes (1596-1650) dialoga con Isabel de Bohemia (1618-1680), Madeleine de Scudéry (1607-1701), Madame de Sablé (1599-1678), Marquesa de Sévigné (1626-1696), Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695) y Madame de Lambert (1647-1733), cuyo pensamiento “representó una nueva forma de renovación del movimiento de las preciosas, convirtiéndose en un referente intelectual importante para las damas de la alta sociedad francesa” (p. 112). Por otra parte, Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) se encuentra con Madame de Châtelet (1706-1749) y con Mary Wollstonecraft (1739-1797), quien “consideraba que el matrimonio era una ‘forma de prostitución legal’, anticipándose varios siglos a la postura de Simone de Beauvoir” (p. 119). Concluyen el apartado David Hume (1711-1776) junto a Mary Astell (1666-1731) e Immanuel Kant (1724-1804) con Olympe De Gouges (1749-1793). Esta pensadora propuso, en 1791, “su Declaración de los Derechos de la mujer y la ciudadana, en respuesta a la Declaración revolucionaria sólo dirigida a los hombres. Su réplica comenzaba diciendo: ‘Hombre, ¿eres capaz de ser justo? Una mujer te hace esta pregunta’” (p. 136).

La “Edad Contemporánea” ocupa el quinto capítulo, en el que Karl Marx (1818-1883) se cita con Flora Tristán (1803-1844), Zetkin (1857-1933), a quien debemos que el 8 de marzo se celebre el Día Internacional de la Mujer (p. 163), y Rosa Luxemburgo (1871-1919). El alemán Friedrich Nietzsche (1844-1900) se reúne con Lou Andreas Salomé (1861-1937) y con Madame Blavatsky (1831-1891). José Ortega y Gasset (1883-1955) se encuentra con María de Maeztu (1881-1952) y María Zambrano (1904-1991), mientras que Habermas (1929) lo hace con Hannah Arendt (1906-1975), Agnes Heller (1929-2019), Edith Stein (1891-1942), Simone Weil (1909-1943), la filósofa francesa que “a pesar de su radical convicción pacifista, combatió en la Guerra Civil española dentro de las filas de los anarquistas de la columna Durruti en el frente de Aragón” (p. 221) y Simone de Beauvoir (1908-1986).

Cierra el diálogo el capítulo titulado “Conclusión: la Historia de la Filosofía como construcción del sistema patriarcal”, en el que se revisan los aportes de Luce Irigaray a partir de la tragedia *Antígona* y con el que “presenta un mundo griego que va destruyendo poco a poco el mundo natural, de la vida, al tiempo que va construyendo una sociedad patriarcal” (p. 227). Tal y como sintetiza Lola Cabrera, “una historia del pensamiento con mujeres no tendría por qué haber sido necesariamente diferente; de hecho, muchas de las mujeres pensadoras que han trascendido –quizá por esa misma razón– acomodaron su pensamiento al de la corriente patriarcal” (pp. 228-229).

El libro continúa con un “Apéndice: Marina Garcés”, en el que se da cuenta de la aportación de esta “referente del activismo cultural en Barcelona. Su filosofía señala el espacio del Nosotros como el adecuado para construir un proyecto político desde el anonimato y sin representantes, sin afiliaciones. Se trata de dar sentido al concepto de lo común para tomar la iniciativa política a partir de la condición de ciudadanos” (p. 231).

Culminan el libro un “Epílogo”, firmado por Sandra Cano, unos “Agradecimientos” y un “A la manera de bibliografía” con la documentación utilizada y las referencias que recomendaría para conocer mejor a las filósofas estudiadas.

Estamos ante un libro necesario. *En diálogo con... El pensamiento en femenino plural*, de Lola Cabrera, pretende cubrir ese vacío de mujeres en la Historia de la Filosofía, permitiéndoles avanzar desde un epígrafe o capítulo aparte para integrar y protagonizar las narraciones de la Historia de las que nunca formaron parte.